



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO III.—NÚMERO 105

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 7 de Marzo de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

MUTACIÓN

DEL escenario de la vida real ha desaparecido el cuadro de tonos vivos y alegres.

Sobre aquella decoración que simbolizaba los excesos de todas clases ejecutados sin trabas de ningún género, corrióse el luctuoso velo emblema de la austeridad.

A Momo sucede la Cuaresma.

Los que concurren a los bailes y en alocados giros se entregaron a la vertiginosa volteretas del wals, ahora se han hecho tiznar la frente con la bendecida ceniza y acuden al templo y ante el tabernáculo doblan reposadamente las rodillas.

En todo esto hay verdad y en todo hay mentira; y el filósofo, el pensador, el hombre de mundo, aquellos que, conocedores de las flaquezas humanas, se dan a investigar en la realidad de las cosas, preguntanse con todas las dudas del excepticismo: ¿cuándo en el mundo se practica la verdad? ¿cuándo se miente? y sus preguntas quedan sin categórica respuesta porque no la tienen, y si alguien la dá expónese al más perfecto error.

Gentes hay que pasan el año entero fingiendo sentimientos que no tienen y que se aprovechan del carnaval para ser veraces ocultándose trás la ficción de una careta.

Entonces dan rienda suelta a su carácter, se aprovechan del antifaz para mostrarse tal cual son, y se desquitan en unos cuantos días de las contrariedades y violencias á que han tenido que someterse durante los 12 meses en que se han visto obligados a mentir.

Y es lo raro que cuando los que los ven y oyen creen que son engañados, precisamente es cuando tienen ante sí la verdad.

Deducción de esto es, y muy lógica, que el carnaval temporal solamente existe para los ilusos, para los inocentes, para los desavisados, porque para aquellos otros que están muy despiertos, que convirtieron en malicia la inocencia y que no tienen otra ilusión que la satisfacción de sus caprichos, para estos todo el año, toda la vida es un continuado é inacabable carnaval.

La mutación es radical.

Los vistosos y ajados rasos que oprimian los senos de las vivientes Venus caen llevándose envueltos en sus pliegues las flores con que adornaban sus tocados, y aquellos cuerpos de curvas incitantes cúbreanse con el negro sayal especie de hopa que incita a la penitencia.

Cesaron los hartazgos, las crasas comidas, las espirituosas libaciones, el aturdimiento cerebral, el orgiástico desenfreno, la saturnal que excita, la tentación que empuja, el pecado que condena, y en su lugar impera la abstinencia, la compostura, el reposo, el arrepentimiento...; y felices los que lo sienten verdadero... si es que hay alguien que se arrepienta de haber rendido culto al placer.

Para bien de los creyentes la misericordia del Eterno es infinita y cuentan con el divino perdón ya antes de haber caído en falta.

En la vida social y en la religiosa se pone de manifiesto la antítesis que se evidencia en todos los actos que ejecuta la humanidad.

Diríase que todo obedece a la ley de las compensaciones, porque compensación y no poca es la de hallar disculpa a las ligerezas que se cometen, a raíz de la culpabilidad.

Sólo una gran tolerancia ó la adopción de temperamentos suaves, en la imposibilidad de imponerlos enérgicos, es lo que puede mantener en equilibrio la farsa social, que si á dictar anatemas se dieran los que del despotismo hacian en pasados tiempos su más contundente arma, ni podría sostenerse la sociedad sin desquiciarse, ni freno habría capaz para contener el desbordamiento de protestas contra los actos tiránicos que desheredan de toda libertad.

La época carnavalesca ha terminado y deja el puesto á la época de la formalidad: poco importa que esta formalidad sea ficticia: ella nos es necesaria para regular nuestra vida porque sin el respeto á las conveniencias sociales el mundo fuera una inmensa jaula de locos en los que no cabe consciencia ni responsabilidad.

Y á los que, tal vez hasta el abuso, han gozado en estos días de los placeres, disculpémoslos siquiera sea por

las horas amargas que les esperan en el transcurso de la vida donde el dolor casi siempre se sobrepone á la alegría.

GÖRAN BJÖRKMAN

Como teníamos prometido, honramos hoy nuestras columnas publicando la biografía de tan distinguido escritor sueco, á quien son deudoras las literaturas hispano-portuguesas, de su divulgación y estudio por los países del norte, con la del que tanto punto de contacto tiene nuestra hermosa y floreciente literatura gallega. (1)

Al Sr. Göran Björkman debemos hermosas traducciones al sueco de gran número de poesías gallegas de Rosalía Castro, Curros, Pondal, Lamas Carvajal, Carré y otros, unas publicadas en volúmenes hermosamente editados y otras en diversas revistas y publicaciones del reino sueco.

La biografía que publicamos está traducida de la revista *Hvad nytt fran Stockholm?* del 5 de Diciembre de 1896 que la inserta con el retrato del señor Göran y tres traducciones, del catalán (Balaguer), castellano (Campoamor) y gallego (Carré.)

Cumplimos, pues, gustosos con el deber de dar á conocer entre nosotros á quien tanto debe la literatura regional, y al hacerlo enviamos al distinguido escritor sueco nuestras simpatías y afectos.

Dejamos ahora el campo, á la revista sueca.

« España — Suecia

Hace días, una distinción poco prodigada ha sido concedida á un escritor sueco, el Doctor Göran Björkman, al recibir el diploma de miembro correspondiente de la Real Academia Española. Tan señalada prueba de reconocimiento era en justa reciprocidad del gusto exquisito y de la excelente interpretación al traducir al sueco las más hermosas producciones de los poetas españoles, pagando así la docta corporación hispana la deuda contraída con el literato sueco, quien cuenta ya con

(1) Véase la REVISTA de los días 27 de Diciembre de 1896 y de Enero último.

otros galardones, tales como caballero de Isabel la Católica, y el ser uno de los diez caballeros, no portugueses, de la orden de Santiago, con que el gobierno lusitano premió sus versiones de literatura portuguesa.

Hvad nytt? se honra hoy con el retrato del doctor Björkman que durante estos últimos años ha tenido el placer de contar entre sus más distinguidos colaboradores, y cuya biografía va á continuación dejando al mismo biografiado en el uso de la palabra:

Biografía de Göran Björkman

Amigo Director: ¿V me pide mi biografía? Ahí van, pues, los rasgos más salientes de ella.

Soy hijo del antiguo magistrado Linus Björkman (q. e. p. d.) y de su primera esposa Valborg Sundeman (1). Nací el 14 de Agosto de 1860 en la parroquia de Harg, departamento de Estocolmo. Mi nacimiento puede decirse que costó á mi pobre madre la vida pagando con la suya la que á mi me daba, pues su muerte acaeció á los cuatro días de mi venida al mundo. Tal desgracia influyó vivamente en mi modo de ser pues el vacío que deja una madre en el hogar, hizo dar á mi carácter una dirección contemplativa.

Mis primeros pasos en la enseñanza los di bajo la dirección paterna: más tarde los seguí en el liceo de Norrtelje y en el gimnasio de Estocolmo hasta mi entrada en la universidad de Upsala. Con motivo de una traslación tuve que suspender mis estudios hasta que en 1894 obtuve el título de doctor en letras. (*Philosophie Doctor et Artium Liberalium Magister.*) Así, pues, mis primeros años los dediqué á las lenguas clásicas y á la estética, pero andando el tiempo mis relaciones con el profesor Nyblom, uno de los diez y ocho miembros de la Academia sueca, cuyo carácter juvenil me encantaba, hicieron que me dedicara á estudiar la lírica francesa contemporánea. Algunas traducciones que publiqué de poesías francesas, me animaron á cultivar el espíritu aristocrático que en vida lleva el nombre de Teodor Heyberg, el primero de mis compatriotas nombrado Corresponsal de la Real Academia española, traductor de Calderón y Petrarca, y así hice mi entrada en el estudio de la poesía de los pueblos latinos. Mi interés creció por ella, pues sentía en mi interior algo que decía lo fructífero que había de ser para nuestra literatura la mezcla del espíritu escandinavo-germánico con el espíritu romano. He ahí por que durante mis años de estudio realicé la empresa de publicar varios volúmenes de traducciones de poesías francesas, italianas, españolas y portuguesas, precedidas por la de las "Canciones de Mirza—Schaffy", las célebres poesías quasi—perses de Friedrich von Bodestedt. Contra ciertas métricas usadas por mí, se han emitido opiniones favorables y contrarias, sobre todo lo que se refiere á mis versiones, de lo que llaman los franceses versos alejandrinos y los ita-

lianos martelianos. Naturalmente tenía que ser así: la forma que empleamos nosotros de dividir los versos por pies métricos (yambicos, troqueos, dactílicos, anapésticos, etc.) es regla no usada por los pueblos románicos. Su norma usual es el número de sílabas y las en que debe recaer el acento ó acentos, que en los versos alejandrinos son dos, y la cesuras en medio y al final de cada verso. Así, pues, la métrica romana es la que yo he querido amoldar á nuestra versificación queriendo conservar en todo lo posible no solo el pensamiento y colorido sino la forma del original.

Mientras algunos encuentran esta reforma ociosa y, sobre todo uno, el profesor Wulff de Lund que no es poeta, la condena en absoluto, hay por el contrario quienes me felicitan por la ruptura sistemática, y no arbitraria, tan largo tiempo deseada, que introduce la métrica latina en nuestros antiguos moldes poéticos, dando amenidad á la monotonía clásica de nuestra versificación.

No es de extrañar tal divergencia de opiniones entre los apegados á la tradición y los innovadores, pero estos últimos encuentran de algún valor y utilidad mi propósito en pro de nuestra literatura, habiendo recibido dos señaladas pruebas que rara vez se reúnen en un mismo año, y que me animan en lo que considero patriótica campaña.

En los comienzos de 1896 nuestra "Academia Real de ciencias," encontrando de algún mérito mis dos volúmenes de traducciones poéticas portuguesas, gallegas y castellanas publicadas en 1895 me ha conferido su premio por la traducción excelente de obras de mérito, y la "Academia Sueca," (1) en su sesión pública del 20 de Diciembre último, con la asistencia del Príncipe Real, ha concedido señalada distinción á mi manuscrito presentado á concurso en un tercer volumen de *Ecos de la Hisperia*.

Al entregarme la recompensa el Director de la Academia me ha dirigido un discurso que entre otros, decía:

«Usted ha enriquecido nuestra literatura traduciéndola á nuestra lengua hermosas composiciones de los países del mediodía. Todo el fuego y resplandor del carácter nacional español se refleja en las flores que usted recientemente ha trasplantado á nuestros jardines. Poesías como las de Gaspar Núñez de Arce, Balaguer, y otros, vertidas al sueco, nos dan á conocer el sentimiento y la imaginación de un hermoso pueblo, que gracias á V. será familiar entre nosotros. Algunos de los poetas traducidos por usted pertenecen como miembros á la principal institución literaria y lingüística de su patria y la «Academia Sueca» envía á su hermana la Española un saludo en el dichoso momento en que tiene el placer de leer en el idioma del alto Norte canciones de poetas, apreciadísimos por esta corporación hermana. Algunas de estas traducciones verán brevemente la luz en nuestro periódico oficial.»

*
* *

Hace un año que estoy de nuevo en la capital, á causa de un empleo admi-

nistrativo en un ramo importante de la ciencia social: la estadística oficial.

Sin embargo de mis ocupaciones, mis ratos de ocio, pocos por desgracia, los dedico á las literaturas de los hermosos países del Sur, iluminados por los radiantes rayos del Sol, países que tanto amo, pero que con gran sentimiento no he podido entrever más que con la fantasía y á través de las bellísimas composiciones de sus poetas.

Mi lema es: Partisán de personne.»

Por la traducción.

E. C. A.

LA TRAJIDA DE AGUAS

SEGÚN noticias fidedignas que hemos adquirido, sabemos que el ingeniero D. Manuel Lois está ultimando activamente los trabajos de comprobación que hace ya tiempo le estaban encomendados por el Ayuntamiento.

Cuando el Sr. Lois haya terminado su cometido aun faltará, para que la compañía reanude las obras, la aprobación del expediente que en el Ministerio de Fomento tiene que pasar por no pequeños trámites; pero nosotros estamos seguros que el dignísimo señor Ministro de Fomento Sr. Linares Rivas, facilitará las gestiones que se lleven á cabo é influirá grandemente para que se allanen cuantos obstáculos se presenten para la aprobación de aquel expediente, pues la traida de aguas obra es de incalculable interés para la Coruña, pueblo que en Cortes representa el señor Ministro á quien por sus bondades queremos con entusiasmo todos los buenos coruñeses.

Estamos persuadidos de que la Compañía concesionaria ha de cumplir bien dando impulso á los trabajos de fábrica, y tenemos aquella persuasión por que nunca hemos hallado motivos para combatir á la citada Compañía, pues si algún cargo pudiera hacerse por las demoras sufridas para la realización del proyecto, tendría que ser á los ayuntamientos que vinieron entendiendo en este asunto, en los cuales había siempre algún edil que tenía empeño en crear dificultades y en acumular culpabilidades sobre una empresa que si mejor no ha cumplido, fué porque se le dieron motivos para que no sintiese grandes entusiasmos por un negocio que se le confió con deficiencias difíciles de subsanar.

No mueve nuestra pluma pasión alguna ni deseos de defender nada en concreto á no ser los intereses de esta población; y la prueba está que el día en que veamos que la Compañía no cumpla legalmente todos sus compromisos, ese día habremos de ser los primeros en recordarle sus deberes.

Nosotros esperamos que por parte del Ayuntamiento y de la Compañía se proceda con toda lealtad y franqueza sin segundas intenciones que perjudiquen la implantación de una mejora tan conveniente para la Coruña, y que por lo mismo parece que algún mal hade imponer su avieso influjo para que lo que ya debiera ser grata realidad no haya pasado todavía de halagadora aspiración.

(1) Descendiente por línea femenina del Rey Carlos VIII y de Cristina Nilsson, de la familia de los Wasa.

(1) Está compuesta esta Academia de 18 miembros de número, sin miembros honorarios ni correspondientes.

No hay verano en que no haya que lamentar la escasez de agua á causa de la prolongada sequia, y esta necesidad sentida cada vez más por el creciente aumento de población, es necesario que se satisfaga y de su satisfacción debe encargarse el Ayuntamiento ya facilitando los medios para el logro del objeto apetecido, ya exigiendo á la Compañía el cumplimiento de su contrato si por un acaso pudiera llegar á olvidarlo.

Y como este asunto es de suma importancia y trascendencia, no tardaremos en volver á ocuparnos en él.

ESTUDIOS HISTÓRICOS

ALONSO PITA DA VEIGA

No es menos digno de eterno recuerdo que otros insignes varones, este esforzado galaico, por el hecho heroico realizado bajo las murallas de Pavia.

Lo mismo que á otros esclarecidos gallegos, los historiadores de la historia general de España, han relegado al olvido á este invicto hijo de Galicia y le han negado toda participación en el arresto de Francisco I de Francia.

Si el valiente hijo de Puente deume no hubiese sido, por lo menos, uno de los que hicieron prisionero á aquel que con heroica y triste resignación dijo: "todo se perdió menos el honor;" ¿por qué el Emperador Carlos I le concedió en 24 de Julio de 1529 la ejecutoria de nobleza? ¿Por qué ostenta en el primer cuartel de su escudo una manopla coronada, en el segundo las lises de oro —que todos saben son las armas de los reyes de allende los Pirineos— y en el tercero la banda del monarca cautivo de Pavia?

Bien se adivina que además del prejuicio en los ignorantes, hay algo de animosidad en los historiadores de la Historia Nacional contra nuestra querida patria gallega, tan poco protegida de los poderes constituidos.

Si tuviéramos elocuencia suficiente y nuestra pobre pluma estuviese bien cortada, arrancaríamos, á los que pretenden por todos los medios posibles obscurecer las brillantes páginas de nuestra historia regional, la espesa y tupida venda de la ignorancia que les ciega. Pudiéramos recordar á los escasos de memoria tantos y tantos personajes y acontecimientos notables...

El valiente Alonso Pita da Veiga, fué aquel denodado soldado que hizo prisionero al contricante del Emperador español, por cuyo hecho recibió la merced de 30.000 maravedises anuales sobre su sueldo.

Pese á quien pese, ni nadie puede dudarle, ni nadie puede probar lo contrario.

Además de los 30.000 maravedises, recibió nuestro valiente gallego 600 ducados de oro por el rescate del pendón imperial, el cual, si bien es verdad que fué á parar á manos de los enemigos, no lo fué sin haberlo defendido hasta caer muerto en el campo del honor el heroico oficial que lo llevaba.

Breves minutos estuvo en poder de los franceses.

Al verlo nuestro héroe en manos del enemigo "rápido como su ira—dice Vesteiro—se lanza sobre los franceses, les arrebató el pendón y anima con su ejemplo á las tropas españolas. Avanzan éstas, rodean al monarca, prenden á Enrique Albert y á los más nobles caballeros de la Francia, tienden 10.000 hombres en el campo y hacen prisionero al rey..."

El día 24 de Febrero de 1525 es otra fecha gloriosa para la noble Galicia.

Esta fecha recuerda á todos los que se precian de imparciales y conceden á cada provincia lo que legítimamente le corresponde, que los hijos de esta bendita tierra saben también vencer y hacer prisioneros en el campo de batalla á poderosos príncipes y emperadores.

Antes de este glorioso acontecimiento ya Galicia registraba en su Historia casos análogos.

Alonso Fernández de Lugo nos lo recuerda. Y si no eran tan poderosos los reyes que este valiente gallego rindió, en cambio fueron nueve y no uno los que en las islas Canarias cayeron bajo su férrea mano y le entregaron sus cetros y sus reinos.

El memorable acontecimiento de Pavia no fué el único realizado por el digno deudo de la heroína que humilló el orgullo de Isabel de Inglaterra ante los muros de la antigua *Brigantia* de los Celtas.

En la jornada de Bicoca (1522) donde el mariscal de Lautrec mordió el polvo al empuje de las valientes huestes del célebre virrey de Nápoles don Ramón de Cardona, cuya derrota acarreo á Francia la pérdida del Milanesado; en los campos del Vizancien cuando el mismo Cardona derrotó al general veneciano Bartolomé de Albianno, en la batalla de Biagrasso, en la que el marqués de Pescara triunfó de los generales franceses Bonniwet y Bayardo, muriendo este último, el caballero sin miedo y sin tacha, como le llamaban: y en otros encuentros memorables en que se hallaba bajo las inmediatas órdenes del célebre D. Fernando de Andrade, príncipe de Caserta, héroe de Seminara y émulo del Gran Capitán Genzalo de Córdoba, nuestro esforzado guerrero recogió los lauros del héroe.

Quién se precie de buen hijo de la patria; quien sienta verdadero cariño por las glorias de su país y en especial por las de esta región gallega, recordará con orgullo, entre los esclarecidos hijos del antiguo reino de Requiario el Católico, al heroico hijo de Puente deume Alonso Pita da Veiga.

JUSTO E. AREAL.

Vigo, Febrero 1897.

Sección Bibliográfica

Suspendida por una temporada la publicación del *Boletín Bibliográfico de la librería gallega*, llenará sus veces esta Sección de la REVISTA GALLEGA, hasta que se reanude, notablemente mejorado, el *Boletín*.

EN ESTA SECCIÓN SE DARÁ CUENTA DETALLADA DE TODA OBRA, DE LA QUE SE ENVÍEN DOS EJEMPLARES.

Obras publicadas en Enero y Febrero de 1897

ALVAREZ INSUA (Waldo).—*El problema cubano*, artículos publicados en la *Revista de Administración*, Madrid.—1 folleto.

AMOR MEILAN (Manuel).—*El regreso*, cuadro dramático en un acto y en verso, estrenado en Lugo 1897.—Pesetas, 1.

ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.—*Pastoral sobre la Unidad de la Iglesia*, Santiago 1897.—(No se puso á la venta.)

BRAÑAS (Alfredo).—*Curso de Hacienda* 2.º tomo, Santiago 1896.—(No se puso á la venta hasta 1897).—Precio de la obra completa.—Pts. 16.

CUEVAS Y CARUNCHO.—*Maruxiña*, comedia original en tres actos y en prosa, Santiago 1897.—Pts. 2.

CASARES (José).—Catedrático de farmacia en la Universidad de Barcelona.—*Elementos de análisis químico cualitativo mineral*.—Barcelona, 1897.

FERNÁNDEZ (Aquilino).—Profesor de dibujo del Instituto nacional de Buenos Aires.

El Argentino, 16 cuadernos para enseñanza del dibujo á pulso, lineal, adorno, etcétera, etcétera.—Buenos Aires, 1896-97.

Periódicos

APARECIERON:

El Impertinente, semanario, Pontevedra.

Mi Tierra, semanario, Villagarcía.

La Ducha, semanario, Coruña.

El látigo, semanario, Santiago.

La Avispa, semanario, Santiago.

DESAPARECIERON:

El Heraldo Gallego, Santiago.

La Bruja, semanario, Orense.

EN FOLLETIN:

El Noroeste de la Coruña, ha empezado á publicar:

Patria y Región, obra premiada en el Certámen de Lugo de 1896, por Salvador Golpe (se hará edición aparte.)

El Lucense de Lugo, la monografía

Santa María de Meira, por José Villamil y Castro, y

La Idea Moderna de Lugo,

Martirio sin gloria, episodio histórico, y de costumbres gallegas, por Julio Torres.

El Diario de Galicia de la Coruña, terminó su folletón

El Señorío temporal de los Obispos de Lugo, de D. Antolín López Peláez, que se imprimió á parte y forma dos tomos voluminosos que se pondrán brevemente á la venta.

Noticias varias

El número extraordinario que en obsequio á la memoria de la ilustre poetisa Rosalía Castro de Murguía, iba á publicar *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, en Febrero, aniversario del nacimiento de aquella, queda en suspenso hasta Julio, que es el de su fallecimiento para que coincida con la solemnidad que se celebrará en un teatro de la Argentina para reunir fondos con objeto de adquirir una hermosa corona de bronce para ser colocada en el sepulcro de la poetisa gallega.

E. C. A.

Prosa y Verso

EN EL CASTILLO DE SOBROSO

Hará cosa de trece ó catorce años; cuando por vez primera trepé á la barbacana del feudal torreón, no existía en Mondariz establecimiento balneario, ni ventan en romería al Vichy gallego gentes de alto copete, hombres de Estado, generales, infantes de Portugal y reinas

morganáticas. Solo algunos portugueses de la clase media y tal cual hijo de Galicia que conocía las maravillosas virtudes de los manantiales de Gándara y Troncoso, se arriesgaban á internarse en estas montañas á cuenta de avenirse al hospedaje singular que nos ofrecía cierto *Brasileiro* en cuya mesa nos sirvieron veinticuatro días consecutivos pollo asado (y tísico) al almuerzo, á la comida y á la cena.

Como símbolo viviente de la implacable acción del tiempo, al paso que encontré relativamente transformado al Mondariz termal, vi con pena que el viejo y romántico vigía de las rocas, el torreón de Sobroso se ha desmoronado mucho más, y que sus nobles almenas se inclinan como la decrepita cabeza que no puede ya sostenerse en los hombros del guerrero inválido y centenario; mientras la invasora hiedra oculta por completo las medias lunas y los roeles del escudo que campea sobre la puerta de honor.

Lo que no ha cambiado poco ni mucho es la mala reputación de que en el país goza la subida al castillo, ahora como hace tres años, produjo terror entre los egoístas la nueva de que proyectábamos la ascensión á Sobroso, y si algunos afirmaban que no merecía la pena de molestarse para ver piedras colocadas unas encima de otras—procedimiento que considero extensivo á toda clase de construcciones, sin exceptuar las Pirámides—no faltaba quien opinase que llegaríamos á la cima exánimes, sin aliento y con algo roto. La verdad, para que no se desanimen los agüistas futuros: es un juego la famosa subida. Apenas media legua de pendiente, á trechos no muy áspera; unas vistas deleitosas de valles y montes, un embriagador aroma de pinares y retamas, y al final una impresión artística inolvidable, que á tres lustros de distancia he vuelto á sentir con la misma fuerza y acaso con más poética melancolía.

Justo es consignar aquí el nombre y circunstancias de los valientes expedicionarios que emprendieron conmigo la temerosa hazaña de asaltar el inexpugnable castillo roquero. Los presentaré en toda regla al público: Dr. D. Bernardino Machado, *leente* de Antropología en la universidad de Coimbra, lumbrera de la pedagogía portuguesa; D. Luis Martínez Velasco, caballero toledano, portento de erudición arqueológica, enamorado de las piedras viejas y de las ideas novisimas; Mercedilla Mendez Vigo, edad doce años, señas particulares, el pelo suelto y muy hermoso y muy ágiles las piernas, y por último, Enriquito Peinador, hijo del dueño de las aguas, once años, ojos árabes, cara de las mas simpáticas, portador de una bandera española que resolvimos de antemano clavar en la torre del Homenaje al anunciar con dos toques de la corneta de caza que llevaba yo al costado, nuestra victoria sobre los grajos y lechuzas, únicos defensores actuales del torreón misterioso.

Delante de nosotros, guiándonos en silencio, caminaba la Tradición. Este nombre me plugo dar á la vieja que asumía el doble cargo de conducir la cesta con los víveres destinados al *pick-nick*, y de referirnos, á la sombra de las murallas del castillo las supersticiones, leyendas y consejas que acerca de él viven en

la incansable memoria popular. Es de advertir que nada auténtico, ninguna noticia de esas que desentierran de entre el polvo de crónicas y archivos poseía yo respecto al castillo de Sobroso, del cual sé únicamente que perteneció á los duques de Híjar, y que recientemente ha sido adquirido por D. Manuel Bárcena, capitalista vignés: y esta ignorancia misma me preparaba mejor para oír el trémulo balbuceo de la Tradición veneranda—más cierta que la Historia, según dijo hace bastantes siglos el Estugirista.—Positivamente me alegré cuando el señor Peinador, dueño del establecimiento balneario de Mondariz, me manifestó que si bien existen en su poder documentos relativos á Sobroso, no podía exhibírmelos por no tenerlos aquí en el momento presente. Buenos son los documentos, pero mejores aun las maravillosas y romancescas creaciones de la fantasía ante unas torres que van desmoronándose, y el cuchichear de una aldeana sesentona, que conserva todo el candor infantil y sagrado del pueblo.

Alguna resistencia nos presentó el castillo antes de que lográsemos penetrar en él. No con las ballestas de los hombres de armas ni arrojándonos plomo hirviendo desde las sacteras, sino con la alfombra de *carrizo*, ó sea la hoja del pino, que en la cuesta casi vertical por donde trepábamos, nos hacía resbalar y perder terreno á cada paso. Vencimos, al fin, la pendiente de la roca, y gateando por una brecha del adarve á competencia con las lagartijas, nos colamos en el recinto de la fortaleza.

Serían las doce de la mañana. El sol, que nos había freído los sesos durante el último cuarto de hora, pareció eclipsarse; una sensación de frescura casi sepulcral, nos sobrecogió de repente; una lechuza, ciega y deslumbrada, salió revoloteando, no sé si por la puerta ó la ventana del castillo; nos encontramos en un bosque ó más bien en un callejón de magníficos laureles, y su balsámico aroma y el de la hiedra en flor nos hicieron prorrumpir en exclamaciones de alegría, porque el sitio era que ni soñado, y la naturaleza parecía complacerse en adornar con vegetación espléndida al combatiente feudal dormido, ó por mejor decir, encantado entre los laureles, que acaso fecundizó con sangre.

Hace pocos días que ascendí á otro torreón, el de Monforte de Lemos, de románticas memorias, pero aquel se alza escueto y pelado en lo alto de la colina, sin que un sólo festón de hiedra juguete y se enrosque al rededor de su ceñudo almenar. A mis ojos el de Sobroso, vestido de zarzadoras, retamas y hiedras, cuyo tronco es más grueso que el puño de un hombre, perfumado por la esencia que el fuego del sol arranca á sus frondosísimos laureles, tiene superior encanto.

Antes de trepar á las alturas de la barbacana tendiéronse los manteles sobre la yerba, al pie del más derruido lienzo de pared. Por un momento habíamos creído que la Tradición, rindiéndose á la pesadumbre de la repleta banasta, se nos quedaba atrás y nos abandonaba á los horrores del hambre. Pero el docto portugués Machado, que en toda la expedición demostró laudable celo por las vicisitudes, en breve nos trajo á la vieja y á

otra aldeana que le servía de Cirineo (pues la carga no era para una mujer sola, según vimos al desocupar la cesta.)

Y si tributamos sincero voto de gracias al Sr. Peinador, por el sabroso jamón en dulce, los finos huevos hilados, los pollos, el legítimo Oporto y el dorado Jerez, aún creo que acallados los primeros gritos del estómago—que con las aguas alcalinas suele gritar fuerte—le consagré mayor gratitud por habernos enviado aquella profética lechuza, aquella Tradición que, sentada familiarmente cerca de mi, en el suelo, me contó las historias fantásticas de la torre.

La Tradición podrá frisar en los sesenta y pico; la boca desdentada; la tez seca, dorada y arrugadita como de manzana tabardilla que se conserva en madurero; la frente estrecha; las greñas rubicanas; la sonrisa entre inocente y socarrona; los ojos azul y muy claro, *blancos*, como ella dice, de una transparencia acuática. ¿Es candor ó malicia lo que brilla en el fondo de sus pupilas claras cuando después de referir una extraña conseja, inclina la cabeza y añade sentenciosamente.—Créanme, que es cierto. Yo no lo sé: el alma del pueblo será siempre una esfinge. De cualquier modo, ahí vá la versión castellana de dos ó tres cuentos que la Tradición afirmó como verdades de á puño.

Tenía ella un tío, el cual, siendo *rapaz* de cortos años, se atrevió un día, á la puesta del sol, á meterse en busca de nidos, por el torreón de Sobroso. Al punto vió sentada en las almenas una doncella de singular hermosura, que peinaba su larga crencha rubia con un peine de oro (ni más ni menos que la *Lore-ey* de la antigua balada alemana).

El rapaz se echó á temblar, la doncella le tranquilizó y díjole que le trajese *manzanas de San Juan* (parece que son ciertas manzanas tempranas muy coloradas). Cumplió el muchacho el encargo, y entónces la dama del áureo peine le llevó de la mano á unos palacios suntuosos, donde un descomunal gigantazo les salió al encuentro, dispuesto á tragarse de un bocado al chico. Mas la doncella acudió á su defensa, y no sólo ordenó al jayán que no le hiciese el menor daño, sino que le llenó la *pucha* de relucientes monedas de oro, encargándole únicamente que *no pensase* en aquel tesoro que se llevaba. Bailando de gozo se alejó el muchacho con su sombrero atestado de riquezas, y aunque procuraba no pensar en ellas ni chispa, hácia la mitad del camino se le ocurrió involuntariamente la idea sencillísima de que, en lo sucesivo, no tendría necesidad de bajar al río Tea á pescar truchas para mantenerse. Y apenas hizo esta reflexión, notó que el sombrero no pesaba nada, y se lo encontró lleno de carbones.

Después de este chasco de familia, la Tradición nos habló de unos salones subterráneos que por bajo de los cimientos del castillo llegan al *Couto redondo*, un *castro* donde en el país afirman que existe una catedral de oro puro y un regular ejército de gigantes destinado á custodiarla. Pero la más romántica leyenda de Sobroso es *Floralba*, la infiel esposa del viejo conde, que, abandonada por su seductor, ronda, noche y día en torno del castillo donde fué castellana y señora en otro tiempo.

El ultrajado esposo se muestra inflexible: álzase chirriando el puente levadizo; ciérranse las poternas; los siervos, amenazados de muerte por el conde si dan hospedaje á la infeliz, atrancan también la puerta de sus cabañas; cae la noche lenta y oscura, y *Floralba* espira de hambre, frío y dolor al pié de la sombría mole. Desde entonces, hasta hoy mismo, al sonar la media noche en punto, *Floralba*, vestida de blanco, con el pelo flotante, gimiendo é implorando piedad, se aparece sobre la torre del Homenaje y llama en vano á los portones—que ya no existen—y á la vacía cuenca de las ventanas por donde libremente circula el helado viento nocturno.

Pensando en tales historias, que nada tienen que envidiar á las que aún se cuentan al borde del Rin, ascendimos por el interior del torreón, escalando desmoronados sillares y agarrándonos á las matas de laurel, hasta la barbacana, y nos sentamos teniendo á nuestros piés un mediano precipicio, tras de nuestras cabezas la torre del Homenaje, accesible á los fantasmas, y enfrente, á lo lejos, las sierras de Portugal, plumizas y azuladas, bién recortadas sobre el claro firmamento. Convenimos en que el castillo, del cual se infiere que fué presa de las llamas en remotos días, debe haberse reconstruido en el siglo XV, hácia la época de la guerra de los *Hermándinos*; porque sus piedras están labradas con suma regularidad y perfección, y no cabe forma más correcta y elegante que la de sus ventanas y poternas. Parece una admirable decoración de ópera; su mismo aspecto ruinoso contribuye á ello.

Al separarnos de tan hermoso cuadro, se nos había pasado por las mientes cierta idea, que á no ser por el reuma de algún expedicionario y otras pequeñas dificultades, sería óptica y redondearía la excursión. Tratábase de enviar al establecimiento por unas mantas, encender enorme y aromática fogata de ramas de laurel, y aguardar, á las doce de la noche, á la aparición de *Floralba*... Puede que la blanca y arrependida castellana no nos hiciese el gusto presentándose; más de fijo que la luna, *Floralba* de nuestro planeta, á cosa de las once, ya dibujaría en el cielo un airoso creciente, y á su luz y á la de la hoguera, el torreón adquiriría vida fantástica, y del valle se alzaría entre argentina bruma, larga procesión de espíritus... En fin, el reuma es cosa desapacible, y á Mondariz, después de todo, no se viene para ganar alifafes, sino para curarlos.

EMILIA PARDO BAZÁN.

Balneario de Mondariz 21 de Septiembre de 1887.

O RETRATO DA SUA DONA

(DE ANACREONTE)

á José Alguero Penedo.

Pintor famoso de Rodas,
Hábil e gentil pintor,
Quero retratel-a bella
Dona do meu corazón.
Ela está longe e non podo
Vivir sen o seu amor,
Pintame, pois, seus encantos,
Eu che direi cales son.
Os e abelos relcentes
E que boten suave odor,
(D'esto conseguire podo
Da tua arte a perfeición);

Sonrosadas as meixelas,
A fronte branca lle pos
E branca, coma o marfil,
Do fino cutis a cõr,
As suas cellas arqueadas;
Brebe espacio entre elas pon,
E as meniñas dos seus ollos
Que un doce lume animon,
Graciosamente despidan
Vivas moxenas de amor.
Que teñan o azul de Palas,
Mais a languidez lles pos
Con que embriaga aos celestes
A bella diosa do amor.
Faille o naris con cuidado,
De rosa e neve llo pon,
Juntando pol-as faceiras
A branca coa rosa cõr.
Os labios ponlle sorrindo
Que teñan tal espresión
Que a vical-os nos inciten
Cal se presente ela for.
Bella a garganta lle pinta
Cal a Natura lla dou,
Mais ao par da barba as Gracias
Lle voando en darredor;
Os seus nembros delicados
Que teñan por cubrición
Un bello purpúreo peplo,
Que tal requer o pudor,
Pero descuberta un pouco
D'ela algunha parte pon
Para que o ánimo acenda
A quen tal corpo mirou.
Ai, vejo que comprendiche
Meu desejo, bon pintor;
Diante de min teño a bella
Dona do meu corazón.

FLORENCIO VAAMONDE.

FEMENILES

UNA CARTA

¿Por qué no te escribí? Perdón; del día me sorprendió la luz en la ventana, que copia con sus vanos esculpidos y sus guirnaldas de laurel el agua.

Te contemplé en el pórtico un instante, y te ví en la marmórea escalinata saltar hasta la góndola ligera, que me privó del bien de tus palabras.

Y contigo se fué mi pensamiento, y sé que en el umbral de tu morada aun buscaste la luz de mis balcones en la obscura laguna veneciana.

Me volví á mi aposento; de la fiesta todo el grato desorden denunciaba, y tu nombre y tus versos y tus frases en los salones y en mi sér vibraban.

Y junto al grupo del Amor triunfante, que me empieza á gustar porque te agrada, aun contemplé tu asiento junto al mío y el cojín que á mis piés tú colocaras.

En los vasos corintios aun las rosas esparcían sus múltiples fragancias, y quitando crudeza á los contornos, entre encajes las luces alumbraban.

De Paolo Veronese las figuras que del fondo del techo se destacan, parecían trazadas en un cielo que sirviéra de bóveda á la sala.

Y la Virgen del triptico de Urbino amoroso el mirar, la frente cándida, modesta la actitud, me sonreía y á su niño Jesús acariciaba.

Entre los dos espejos que del marco amorcillos y pájaros retratan, la beldad que adoraron mis mayores en medio de su corte se levanta.

Y más que de vestir el manto regio, y más que de ser bella y ser romana, de haber servido de modelo á Vinci la hermosa altiva, parecióme ufana.

El libro de tus cánticos sublimes sobre la mesa abierto, me brindaba

su mundo de armonías y de ideas, inmortales destellos de tu alma.

Y junto á él, del cenicero de oro, oculta ví la artística guirnalda, bajo el cigarro que, gustado apenas, entre blanca ceniza allí dejaras.

Cuando al mirar el humo entre tus labios, inconsciente tal vez volví la cara, y el cigarro apagaste, suponiendo que del humo el olor me disgustaba.

¿Por qué la vista separé del libro, y clavé en la ceniza la mirada buscando entre sus copos las ocultas flores en el platillo cinceladas?

¿Por qué, con inquietud inexplicable, pensé en las flores que el invierno mata, y en las hojas que lleva el torbellino y en los nidos que rompe la borrasca?

¿Por qué, si de la vida no conozco ni el dolor ni las luchas; si las hadas de la dicha y el bien guardan mis horas, y te amé al conocerte, y tú me amas?

¿Y cuando Abril florezca los almendros seré tú esposa, y á tus piés sentada podré escuchar tus versos, cual de niña escuché de mi madre las plegarias!

Sentí en aquel momento las angustias, que creo sólo á la experiencia asaltan, y parecióme oír ecos y voces que de mentira y de traición me hablaban.

¡Ah! No lo sé; pero sufrí al oírlos, y sufrí al ver las flores enterradas en la ceniza que dejado habías, cual simbólico signo de la nada.

Llegaron á mi mente las memorias incompletas de cuentos y desgracias, y las horas del claustro en que se aprende que no es eterna la ventura humana.

Y tuve miedo de la vida, miedo de que huyeras de mí, y enajenada, quise verte á mi lado, y en tus brazos varter oculta mis primeras lágrimas.

¡Oh, que horrible soñar!.. Mas ya despierta impaciente te aguardo en mi ventana; donde anoche tú imagen y la mía copió entre ramas de laurel el agua.

No creas que mis íntimos desmayos perfidias ó amarguras nos presagian; es que al ir hacia el cielo, en lo infinito, temiendo no llegar, tiemblan las almas.

Ven mas antes recibe las gardenias que te envío gozosa con mi carta las he tenido ayer sobre mi seno y ayer adiviné las deseabas.

Cuando sus hojas plieguense marchitas vuélvelas á mis manos; las aguardan, ¡besar quiero en sus nitidas corolas el rayo de la luz de tu mirada!

SOFÍA CASANOVA.

Drozdowo, (Polonia) 95.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Felices, tío Chinto! Tome, ahí ten para que logo diga que me non lembro de vosté.

—¿El ti que me das aquí, Mingote?

—Versos.

—¿Versos de qué?

—Do carnaval, é un dicir, das comparsas que sairon pol-antroido.

—¿E eles son buniteiros?

—Como haber haille de todo: á julgar pol-o papel ainda non hai queixa, ja ve, son de colores; pero ó que teñen escrito algú d'eles o demo que ó lea.

—¿Teñen mala letra ou qué?

—Ó que teñen é que están cheos de porquerías que fan pór encarnada á fonte da Cibda que está pintada de verde.

—¡Corcia! ¿quen serían os escribidores que os fixeron?

—Sabe-o Calero, único censor que pol-o visto tiveron os taes versos.

—Home, eu digoche que os faría cales-unquer porque un poeta que se respete un pouco e que teña algún nome gárdase moi ben de faguer versos para as comparsas, es se os fai non os firma, Minguíños.

—Pois está moi enquivocado, tío Chinto, ¿vosté non vé estes de fora de aquí, pois mírelles as firmas: son de poetas que se teñen por grandes literatos.

—¡Carainas, ho, parez mintira!

—Ja vé que non a é; mire como acaba este: *De alegres farsas—tiempos vendrán, hoy no pensemos—más que en triunfar.—Si á las colonias—buen golpe dan,—no es mal bromazo—de carnaval...!*

—Home, *pensemos e dan* eche unha concordancia vizcaína, e en canto ao de *buen golpe*, eche un ripio como unha catedral.

—Pois pol-o istilo sonlle todos.

—¡Ben che está a poesía por certos sitios!

—En canto ás comparsas hóubollas con unhos nomes tan paveros que mesmo daba genio.

—Certamente, e algunhas fóronche paveras de verdá.

—Por mais que en canto á nomes nada ten que envexarnos Madri, pois alí saleu unha estudiantina que lle chamaban: *El Idilio, bandidos de Diego Corriente...*

—¡Reontra co os bandidos... digo, co a estudiantina.

—Pol-o que toca á estudiantinas ningunha como a portuguesa que foi á Santiago e á que saudou un peródico en *portugués*.

—¡E esa, qué?

—Que os endevidos que a compoñen son real e efectivamente todos eles estudantes e non levan ningún alquilón, por maneira que onde queira que vaian poiden locirse nos estudos que dominan sen pasar pol-a vergonza de non saber que dicir.

—¡Ja ti escomenzas á sacar á lingua ou o ferrete!

—A lingua quen a sacaban o outro día eran unhas mulleres que levaban unhos pasteles, que lles chaman *flanes*, ao baile do teatro.

—¿Como que sacaban a lingua?

—Ó que lle digo: os tales *flanes* pol-o visto non os poideran tirar dos moldes e por fóra d'eles saía o almibre para o prato onde os levaban; destonces elas salas sacaban á lingua e lambeteaban ao seu pracer.

—¡Corcia... qué porcas! ¿e eso onde foi, meu neno?

—No medio da rua Real de noite e á vista de todo o mundo que lles berraba: *¡famentas, endecentes, cochás...!*

—¡Ben feito...! lástima non escorregasen e caisen.

—Quen á pouco escorregan foron os que asistiron á certo baile.

—¿Por qué, Minguillo?

—Porque a Junta pensou en encerrar o piso que se ó fai e ó untan non queda ningun que non se estomballase.

—¿E destonces non ó encerraron?

—Non, señor, ao fin alfombrárono.

—O que é como bailes hóubochos á porri- llo.

—Pero ningún como os púbricos do teatro.

—¿El ti fuches á algún?

—Fun á todos porque puiden apañar unha contraseña.

—A ver, ho, pois conta.

—Mire: á entrada cachean á todo o mundo...

—¿Como á todo o mundo? ¿tamen ás mulleres?

—Tamen, alí méteselle man a todo verme vivinte.

—¿E para qué ou por qué, meu neno?

—Por medo de que leven armas e armen no medio do baile un zafarrancho que todos se escagallen.

—¿E con eso evitase algo, Mingucho.

—Non, señor, porque as mulleres meten e esconden as armas dos seus rapaces en certos sitios á donde solasmentes pódese chegar co os pinchos dos de consumos... e como alí non teñen pinchos...

—Claro, non poiden chegar.

—Pol-o demais aqueles bailes sonlle unha pura adevirtición.

—Sei que alí vai moito luxo.

—¡Uil! haille cada *señorita* que mesmo parez un cromó.

—¿Por qué, ho?

—Porque levan o corpo todo cheo de cores e van pintadas pol-a cara e mais empolvadas como forneiros.

—Pero beilarase ben ¿non é certo?

—¡Ja llo creo! Tanto eles como elas dan as voltas c'un maneo e esperexílanse de tal modo que somella que vanse desmayar.

—Home, pero para que se non desmayen teñen o ambigü.

—E verdade, e haille alí cada comida que mesmo lle parez unha encaldada... e sobre todo barata.

—Menos mal.

—De sorte que voste gasta trinta ou corenta réas, imos á un dicir...

—Si, imos á un dicir porque á pagar... ¡do demó!

—Bueno, pois gasta aqueles cartos e sai de alí con fame.

—Asina queda a tripa valeira e un mais lixeiro para beilar, dar voltas e brincar, Minguote.

—Pois, miré, elle ao rivés porque no teatro do mundo quen ten a pandorga ben chea elle quen millor baila, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Críticas

EL APROPOSITO DEL CARNAVAL

Pocas veces he presenciado en nuestro teatro, en noches como la del miércoles de ceniza, un éxito tan franco y espontáneo como merecido en obras de la índole de la que subió á escena aquella noche.

La *Reunión de Artesanos*, siguiendo su antigua costumbre, acordó celebrar el Apropósito carnavalesco y comisionó para que lo escribieran al secretario y bibliotecario de la Junta Directiva de aquel centro; y á la verdad que la elección no pudo ser mas acertada pues los Srs. D. Alfredo de la Fuente y D. Eladio Rodríguez y González, han cumplido como buenos é hicieron un trabajo digno de que se imprima para conservarlo todos los socios como modelo del mejor de los apropósitos representados de tiempo á esta parte.

Los autores del presente han enlazado una colección de tipos populares y los han presentado tal cual estos son poniendo en sus labios el chiste cortés é intencionado, la cáustica alusión y el natural gracejo.

Han tenido, asimismo, el talento de huir de esa rutinaria mala costumbre de sacar á escena personas dignas de todo respeto para zaherirlas, así como á otros personajes cuya misión consistía en poner en relieve defectos físicos ó debilidades morales de determinados ciudadanos, vicio en el que habían caído tantos *apropositeros* como surgieron estos últimos años, en los cuales la gracia era suplida por la mala intención, el chiste por el grosero insulto, la sátira por la alusión descarada y el epigrama fino por el retruécano indecente, haciendo de todo esto un arma con la que fustigaban por la espalda como lo hacen los traidores, como lo practican los cobardes, como no es capaz de efectuarlo ninguna persona bien nacida.

Solo por esta saludable innovación merecen elogios sin límites los Srs. la Fuente y Rodríguez González, y yo se los tributo sinceros y entusiastas.

El Apropósito agradó sobremanera ya por

estar muy bien entendido y versificado, ya porque realmente tiene gracia que rebosa en todas las escenas, habiendo algunas hasta inspiradas como la en que se alude al reciente estreno de dos obras en los teatros de Galicia y otras de no menos interés como los diálogos de las sirvientas, el de los novios *del bronce*, el monólogo del borracho y otras muchas que hicieron reír grandemente al público que ocupaba todas las localidades y que aplaudió justamente con calor hasta el punto de que, cosa no vista hasta el presente, los autores fueron llamados á escena donde recibieron una ovación.

Que les aproveche y que les sirva de salud la cabeza de *yankee* y el *bacalado decoré* con que les obsequiaron algunos amigos.

En el desempeño del Apropósito distinguieron notablemente los aficionados sócios del *Circo*, Srs. D. Laureano Díaz, que hizo un *Gedeón de cuerpo presente*, D. Porfirio García, que caracterizó á *Momo... ciclista*, el que copió á un *yankee*, D. Generoso Escudero, que parecía un *propio* hostelero, don Julio Marey y su tocayo Julio Chorén, los cuales representaron *al pelo* diversos tipos... *de ambos sexos*, D. Lino Pérez, que hizo una *perchelería* muy natural y muy *barbiana*, los Srs. Chorén, Mosquera y Pita que hicieron de *gomosos* ó *niños góticos* muy correctos... dentro del *fashionable macferland*, y, todos en fin, los que secundaron admirablemente la labor de los protagonistas, incluyendo á los individuos que componen la *rondalla circasiana* que dirige don Manuel Iglesias.

Vaya un aplauso particularísimo para D. Tomás Maristany que cantó muy bien la jota de *Lu Dolores* y la serenata de *Mujer y Reina*: lo merece de todas veras.

El jueves, y á beneficio de la *Cruz Roja*, volvió á representarse, aunque ante menos público, el Apropósito con igual acierto y éxito que la noche anterior, con la variación de que en la serenata suplió al Sr. Maristany el Sr. Díaz, *Gedeón*, quien tuvo la idea de efectuar entre el auditorio una cuestación que dió por resultado unas 192 pesetas que allí mismo fueron entregadas al Presidente de la benéfica Asociación, Sr. Pieltain.

Todos los números de música que figuran en los dos cuadros del Apropósito, fueron bastante bien cantados.

La orquesta infernal: fué el lunar de la obra.

La noche de la primera representación, el señor Presidente del *Circo*, D. Indalecio Díaz Teijeiro, obsequió á los autores y actores con una espléndida cena servida en el café *Méndez-Núñez*.

Con placer y entusiasta doy mis parabienes á Alfredo y á Eladio, á sus intérpretes, á la *inmortal Reunión de Artesanos* y á su digna Directiva.—ORSINO.

Informaciones

ORDENANZAS MUNICIPALES

Hemos recibido un ejemplar impreso de las Ordenanzas municipales que en breve se pondrán á discusión en el Ayuntamiento.

A su tiempo trataremos de ellas con la detención debida, concretándonos por el momento á dar las gracias al Alcalde señor D. Luis Argudín Bolívar por la atención con nosotros tenida.

EL DISLOQUE EN PIÑATA

En el descanso del baile público que esta noche se celebrará en el teatro Principal, se bailará por las *acreditadas* comparsas *As Modistas* y *Os Churrusqueiros* el asombroso y piramidal *Cotillón* y el famoso y celebrísimo *Pas a quatre*, con la gentileza, elegancia y donaire propios de aquellos sectores de *Momo...* ó de *momio*.

Al baile, pues, á admirar el mónstruoso portentoso.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño 12.*—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquets.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

TOMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—*Cantón Grande 23.*—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

LA VARIEDAD.—*Sastrería.*—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS 9.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

JUAN TEIJO.—*Sombrerería.*—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibieronse los últimos modelos para la estación.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco.*—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica* y depósito de calzado. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

JULIAN TESTA.—*La Mallorquina.*—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

Chocolate superior de cacao

Escogido, molido á brazo, en la confitería de la Ciudad. Fíjense que llevará el sello del establecimiento.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MABINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos, 28* Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultra-marinos.*—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60.*

¡ LÈNDA DE HORRORE !

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

EL DOCTOR WOLSKI
PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,50 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO GALERA 23.

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

AGUSTIN FERNANDEZ MORETON

SAN ANDRES 23

ALMACEN DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Unico depósito de **FILTROS** de porcelana de Amianto desde 25 pesetas hasta 100 para familias y desde 150 pesetas hasta mil para fábricas de gaseosas y otras análogas.

Se acaba de recibir un gran surtido de **cocinas económicas**, **cajas de hierro** para caudales, **Batería de cocina**, **cubiertos** de metal blanco garantizado y **cafeteras** de novedad.

Depósito de **puntas de Paris** al precio de fábrica y **tachuelas** francesas marca FEMS para calzado. **Buen surtido de artículos de iglesia** precios desconocidos; se reciben encargos especiales de este artículo y de otro cualquiera.

Piedras francesas para molinos harineros, se dan precios por correo francas de porte por cualquier estación del ferrocarril.

Pronto se recibirán las **estufas** de petróleo que son muy económicas y fáciles de poner en cualquiera habitación.

UNICA NOVEDAD EN ESTUFAS

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Rönisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

LA COMPOSTELANA

8-CALLE DE LOS OLMOS-8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña



BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LINEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

LA NUEVA FUNERARIA DE GOMEZ Y DOMINGUEZ

CORDONERIA, 18.—CORUNA

Féretros de caoba, hierro, plomo y zinc.—Servicios fúnebres sencillos y de lujo

Se reciben encargos á todas horas del día y de la noche

LA DRAMÁTICA GALLEGA

Causas de su poco desarrollo é influencia que en el mismo puede ejercer el regionalismo, por

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Esta interesante «Memoria» que forma un elegante folleto, se vende á 1'50 pesetas: para los subscriptores á la REVISTA GALLEGA á 1 peseta en la Imprenta y Librería de D. Eugenio Carré Aldao, Real 30.—Coruña.

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2-
Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña